TEATRO CÓMICO.

UN ALCALDE DE ALDEA.

por

D. Serafín G. Mellado

T. M. L.

MADRID:
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,
SAN ANDRÉS, 20, Y PAZ, 6.

1881.

CATÁLOGO

de las obras dramáticas y líricas de la Galería

EL TEATRO CÓMICO.

PROPIEDAD DE MADRID.

Entre dos mundos.
La grandeza de Alcorcon.
Marchar contra la corriente.
¿Quién es el padre?
Un noble de nuevo cuño.

PROPIEDAD DE MADRID Y PROVINCIAS.

EN TRES Ó MÁS ACTOS.

Conspiradores y duendes.
El exámen de un marido.
El honor de una mujer.
El Redentor del mundo
La casta Susana.
La hija de las olas.
La modista de la casa.
Las dos sendas de la vida.
La voluntad de mi padre.
Soltero, casado y viudo.
Un capricho.

EN DOS ACTOS.

Caer de pié.
Cambio de papeles.
El calavera de 50 años.
El primer beso.
El sobrino de mi tio.
Lances de amor y riqueza.
La sombra de Don Leon.
Loros y cotorras.
Por el rey y contra el rey.

EN UN ACTO.

A las tres de la mañana.
A lo tuyo, tu.....
Amor y gratitud.
Anton Perulero.
A perro flaco.....
Camoens.
¡Cáscaras!
Conspiracion negrera.
De peligro en peligro.
De pillo á pillo.
Don Ricardo y don Ramon.
El álbum y el ramillete.
El Alcalde de Móstoles.
El amante espíritu.
El ángel de la guarda.
El ángel de los sáuces.
El año del hambre.
El canto del cisne.
El destino lo quiere.
El hombre metódico.
El ideal de la niña.
El juramento de Casimiro.
El laurel y la oliva.
El leon enamorado.
El médico brujo.
El oro y el moro.
El primo de Ruperta.
El rizo de doña Marta.
El señorito de pueblo.
El vestido de mi mujer.
¡Ellas y ellos!
Enredos entre vecinos.
Entre un muerto y un verdugo.
Francisco Montes.
Hay Dios.
Hijo por hijo.
Historia de una maleta.
La aficion y el compás.
La casa del autor.
La caza del leon.
La gota de agua.
La herencia de un sobrino.
La Pepa.
¡Las consecuencias!
Las llaves de San Pedro.
La última entrega.
Los desamparados.
Los ladrones del bosque.
Los nervios de mi mujer.
Los novios de la viudita.

UN ALCALDE DE ALDEA

UN ALCALDE DE ALDEA

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

D. SERAFIN G. MARIN

ESTRENADO CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TEATRO DE MADRID, EL 19 DE MARZO DE 1881.

MADRID
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO
SAN ANDRÉS, 20 Y PAZ, 6

1881

715887

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARICA.....	*Srta. Alverá.*
ROSAURA	*Sra. Escudero.*
TIO PENCHO.....	*Sres. García Marin.*
EL CEBADERO.....	» *Carreras.*
BARBILLA.....	» *Mas.*
DON CÁRLOS..... ..	» *Rocher.*
DON SIMPLICIO.....	» *Bustamante.*
ARRIERO.....	» *Rosado.*

Mozas, mozos, arrieros, un sereno y dos guardas de campo.

La accion en una aldea de Castilla la Vieja, y en nuestros dias.

La propiedad de esta obra pertenece á D. Trinidad Mata, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El propietario se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería dramática, titulada *El Teatro Cómico*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A LA SEÑORA

DOÑA

JOSEFINA GARCIA Y GARCIA

DE RODRIGO

Y A SU ESPOSO

DON MANUEL GARCÍA RODRIGO

En prueba de su acendrado cariño, dedica este modestísimo juguete, su padre

SERAFIN G. MARIN

ACTO ÚNICO.

Cocina de un parador en un pueblo de Castilla. A la derecha, en primer término, el hogar. Al fondo el mostrador con jarros de barro, vasos y un pellejo. A la izquierda, en primer término, puerta con un número 5. En tercer término, otra que dá á las habitaciones interiores. Leña, fuego y tenazas en el hogar. Derecha é izquierda, la del actor.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen TIO PENCHO, CEBADERO, MARICA, MOZAS, ARRIEROS *y* BARBILLA *tocando la guitarra y cantando.* MOZAS *y* ARRIEROS *bailando.*

Música y baile.

Al terminar dicho baile dicen los arrieros

ARRIER. Alza! Viva la gracia!

CEB. Vivan las mozas con garbo! (Mucha animacion en todos los personajes.)

TODOS Bravo! Bien!

PEN. Eh! Basta ya de jolgorio! Caballeros, mi afleuto les está agradecío á la sengular acogia, con que habeis acogío la gracia que ha concedío la suerte á mi sengular presona.

CEB. Viva el tio Pencho!

TODOS Viva!

PEN. Bruto! (Dándole al *Cebadero* un pescozon.) A mi no me llames *tio*, sino señor, que yo tengo concedío por S. M., que en gloria esté, y cuya salú conserve, el *dosnativo* de llamarme Don...

CEB. Ah! ah! (Riendo.) Don... pus vaya un nom-

bre. ¿Y qué hizo usté pá que le cambiaran el suyo?

PEN. He servío seis años á la pátria y me nombraron cabo segundo de toos los ejércitos de España, dándome la gran cruz de María Luisa pensioná.

CEB. Pensio... qué?

PEN. Pensioná! Animal! ¿Ves mi tema? Si te *icaras* á estudiar *leturas*, sabrias que pensioná quié dicir que me dan diez reales mensuales toos los meses.

CEB. Ya! Como mis padres han sio probes, no man podió dar estudios: pero usté, como ha sio melitar de tropa y aficionao de cómico, y hacer comedias...

PEN. Ya lo creo; como que tengo arriba dos arcones de trajes que dá gusto el verlos.

BAR. (Que está junto á Marica en el hogar). Valgáme Dios Marica, cuanto estoy sufriendo!

MAR. Por qué, tonton.

BAR. Porque, como tu padre es rico no querrá que nos casemos.

MAR. Calla, que no reparen.

CEB. Por qué no nos dice ahora una relacion de esas que sabe?

PEN. Eso, es, voy ahora...

BAR. Sí, D. Pencho, hágalo usted!

MAR. (Deja chico, no ves que lo hace tan mal!)

BAR. (Calla! así no me voy tan pronto.)

TODOS. Sí, sí, que la diga!

PEN. Vaya! no quiero hacerme de rogar. Os diré la relacion de D. Guzman el Bueno.

CEB. No, la de Juan Tenorio.

PEN. Calla bruto! Qué sabes tú! Esta es muy buena. Mirad, esta mesa para que os hagais cargo, es la muralla, esta silla, la escalera. (Va haciendo lo que indica.) Tú, Marica, harás de Doña María la madre del niño.

MAR. Si yo no sé el papel!

PEN. No, no. Tú no hablarás. Barbilla, y dos arrieros sereis el pueblo.

RBC/NcU

BAR. Y hemos de decir algo?

PEN. No, el pueblo no habla. Tú harás de Nuño...

CEB. Yo no sé si sabré hacer el papel.

PEN. Si no tienes que *icir* naá.

CEB. Pus yo no he visto comedia como esta, que nadie habla.

PEN. Si es que voy hacer el papel yo solo. Vamos, empiezo. Ah! esto será el puñal! (Coje las tenazas).

«Paso... al muro dejadme ya subir.
Cielos divinos, valor!»

(Todo lo declamado muy ridículo. Al subir á la silla pierde el equilibrio y cae. El *Cebadero* le sostiene).

CEB. Que se cae usté!

PEN. Calla, bruto! Si esto está en el fondo del papel.

CEB. (Aparte). En el fondo del suelo hubieras estao si no te sostengo.

PEN. Ayúdame.

CEB. Arriba.

PEN. Mucho silencio. Tá... tá... (Imitando el clarin).

«Don Juan! Si mi lealtad pensaste,
pérfido quebrantar, mal has creido.
Un hijo dióme Dios para mi pátria,
su apoyo debe ser, no su enemigo:
si arma no tienes para darle muerte,
toma, allá vá, verdugo, mi cuchillo.»

(Tira las tenazas y rompe algunos cacharros del mostrador.)

TODOS Bien! Bravo! (Aplauden.)

CEB. Pus no armásteis mal fregao! (Al ir *Pencho* á apoyarse en el *Cebadero*, éste se separa, y baja tambaleando hasta que le sostiene su hija y algunos arrieros. Los demás siguen aplaudiendo.)

MAR. Que se cae!

TODOS Muy bien! Muy bien!

BAR. Qué buen cómico haría usted!

PEN. Ah! Si no me hubieran cortao la carrera...

CEB. (Aparte.) Hubieras parao en un pesebre.

PEN. Vaya, ya hemos pasao el rato. Beber un trago, y marchar á arreglar el ganao!

ARRIER. Pus vamos á ver las béstias. Vénte, Paco, (Al Cebadero.) y me darás una pajá...

CEB. Anda, que allá voy.

ARRIER. Con Dios. (Se ván foro.)

PEN. Adios. Mira, Paco, échale un cuartillo de cebá, al señor del número 7.

CEB. Al caballo?

PEN. Pus no, que sería á su amo. Qué atrasao eres!

CEB. Eso es. (Váse.)

BAR. Conque á las doce.

MAR. Sí, pero habla con mi padre.

BAR. Descuida. Hasta otro rato.

PEN. Adios. Vamos, véte arriba, muchacha.

MAR. Voy, padre. (Se vá.)

ESCENA II.

PENCHO *y* BARBILLA.

Este último se ha quedado en el foro.

PEN. Arreglaré bien este fuego, no sea cosa...

BAR. Don Pencho...

PEN. A qué vuelves, Barbilla?

BAR. Es que queria pedirle...

PEN. Habla ya, sin cercunloquios. (Aparte.) Si me peirá dinero?...

BAR. Yo... aunque tengo corteá, quisiera pedirle... un favor.

PEN. (Declamando.) Acúdeme, valor!

BAR. Que me diera...

PEN. Brotó la llama!

BAR. Qué dice usté?

PEN. Nada. Sigue.

BAR. Pues usté ya sabe que con mi oficio salgo ganando unos nueve reales diarios. Mi madre tiene tambien dos casas. Tiene tambien un terrenito...

PEN. Que en sus tiempos fué muy bueno, pero

desde que murió tu padre, dá poco, porque está muy mal cuidao.

BAR. Como que le falta el riego...

PEN. Es mala tierra. Adelante.

BAR. En fin, que tengo lo bastante para mantener á una mujer, y he pensao en casarme.

PEN. Y quién es la novia?

BAR. Marica!

PEN. Mi hija! (Declamando.) Traidor! Infame! Cruel! Tú su esposo! Primero la mataré!

BAR. Usté será causa de que yo vaya al infierno.

PEN. (Declamando.) ¿Y qué tengo yo Barbilla, con tu salvacion que ver?

BAR. Pero que está usted diciendo?

PEN. Na, hombre, na. Es que recordaba la comedia de D. Juan Tenorio. Pero oye. ¿Mi hija te quiére?

BAR. Pues si no me quisiera se la pediria yo á V.?...

PEN. Güeno, güeno. Ya hablaré yo con ella, y veremos...

BAR. Ah! podré esperar...

PEN. Sí, pero espera en tu casa... porque hay algun inconveniente, y hasta que yo sepa...

BAR. Y qué inconveniente puede haber queriendo usté?

PEN. Cuál? (Declamando.) Es una historia que conservo muy bien en la memoria. Escucha. (Registra la escena.)

BAR. Qué será, Dios mio?

PEN. Oye Barbilla; Marica no es mi hija.

BAR. Qué no es su hija?

PEN. No. Escucha. El tio Francho el *Bulero* y yo, caimos soldados á un tiempo en la quinta *extrajudicial* del año 30. El fué destinao á la caballería, y yo á la infantería de á pié, que entónces les dician *pistolos*. Yo llegué á cabo segundo y el á sargento primero en los cuerpos *rispitives*. No sé qué mala partia le hicieron, que se pasó á la faccion. Andando el tiempo llegó á capitan. Yo estaba

de guarnicion en Tortosa cuando él cayó prisionero en aquellos alreedores. Nos vimos varias veces, más nunca pue hablarle. Estaba yo destacao en uno de los arrabales, cuando se corrió la voz de que algunos prisioneros se habian fugao. Fegúrate cuál seria mi sorpresa, cuando me encontré en la casa dende estaba alojao, que Francho se habia ido á ocultar allí.

BAR. Y cómo no se habia vuelto con la faccion?

PEN. Porque la hija del ama de aquella casa, estaba casá en secreto con Francho, sin que lo supiera naide, más que su madre. Entónces me dijo que tenian dos hijos y que sólo esperaba para casarse con la madre, á que triunfára D. Cárlos, por que entónces le harian Comendante.

BAR. Pus sabrá quedao de Capitan!

PEN. Así lo creo. Me encomendó que hiciera lo que pudiera por los niños y su madre, y á los pocos dias se marchó á unirse no sé á qué partía. Al poco tiempo me dieron dos años de rebaja y me licenciaron. Me vine al pueblo, y nos escribiamos Francho y yo muy amenudo. A los tres años murió su mujer, y me encargó él que fuera á recoger á los niños; pero una tia suya, que sabia quedao con ellos, no quiso darme más que la niña. Cuando llegué aquí se lo escrebi á Francho, pero ya no supe más de él. Tal vez moriria, ó se iria destraviao á Francia del Estranjero. Escribí muchas veces á la tia de los chicos, y tampoco ma contestao.

BAR. De modo, que Marica es hija de Francho el *Bulero*?

PEN. Sí, Barbilla.

BAR. Y su hermano, dónde para?

PEN. Yo no lo sé, y por eso te he dicho que podría haber algun inconveniente. En fin, yo hablaré con Marica, y veremos lo que se

hace. Ahora véte, que es tarde, y mañana hablaremos.

BAR. Pues quede usté con Dios! De todos modos, sea huérfana Marica ó hija de un general, la querría siempre lo mismo.

PEN. Así me gustas; adios.

ESCENA III.

PENCHO, *y á poco* CEBADERO.

PEN. Cuánto me alegro que se case la pobre Marica; yo voy siendo viejo, y moriré tranquilo si la dejo acomodá.

CEB. (Saliendo.) Señor... ahí ha llegao un coche y ma dicho que si habrá posá con dos camas, que son hermanos.

PEN. Pero, qué barbaridades estás diciendo? Quién son hermanos? Las camas, el coche, ó el cochero?

CEB. No señor... La señora, que es ya mayor, es hermana dotro señor, tambien mayor, que quien las camas en un mesmo cuarto. El coche lo subiremos al pajar, y el cochero en el corral... digo... al corral en el cochero... y el...

PEN. Basta, basta, que te vás hacer un lio... que... Mira, los señores colócalos en el número 5, que es grande, y hay dos camas. Las caballerías no sé si cogerán en la cuadra, vé á ver. Al cochero, en cualquier parte.

CEB. Pus voy.

PEN. Dí á esos señores que pasen aquí, que yo voy á arreglarme un poco pá recibilos, y á llamar á Marica pá que sirva á la señora.

CEB. Si no quié incomodarla, yo la serviré

PEN. Calla, mastuerzo, y corre. (Váse.)

ESCENA IV.

El CEBADERO *y á poco* ROSAURA *y* SIMPLICIO, *de viaje.*

CEB. Corro. No sé cuándo uno ha de descansar. Yo no pueo aguantar esto. Si hubiera hecho caso de mi madre, que esté en gloria, y hubía estudiao con los *esculipios*, como ella decía, ahora sería yo...

(Voz dentro). Mozo! mozo!

CEB. Allá voy! No para uno.

ROSAUR. (Saliendo.) Pero hay cuarto ó no le hay?

CEB. Sí señora, el número cinco.

ROSAUR. Le advierto á usted, doméstico, que soy señorita.

CEB. (Aparte.) Doméstico... que querrá dicir..

ROSAUR. Lo ha entendido usted?

CEB. Yo...

ROSAUR. Bien, te perdono. Cuál es el cuarto?

CEB. Ese de ahí. (Indicándole el de la izquierda, que tendrá el número. Rosaura se sienta: saca del cabás un libro y figura que lee.) Las camas están limpias: puen ustés acostarse sin cuidao y dormir tranquilamente en cuanto cenen. Ahora bajará el amo, que es el alcalde, y tié los derechos de consumos, y encargao del portazgo y fué melitar de las tropas de la reina, y si se les ofrece algo, él les servirá con afleuto y amabiliá, porque es mú estruío, y lo poco que yo sé, se lo debo á él. Diquía luego, que voy á cuidar de las béstias. Si usté quié algo?... (Todo esto se lo dice á *Simplicio*. Este, que se habrá sentado á su salida, no le contesta.)
Sabrá dormio?... (Le toca en el hombro, y Simplicio se vuelve.) Yo voy á cuidar de los animales.

SIM. Nosotros en cualquier parte estamos bien, y una mala noche pronto se pasa.

CEB. No tenga usté cuidao, que el cuarto es güeno y las camas blandas.

SIM. Qué aquí mandas? Yo me crei que era usted el criado; perdone usted.

CEB. Será sordo este hombre? (Aparte. Gritándole al oido. Simplicio se pone la mano en el oido para oir mejor.)
Ahora bajará el amo, y su hija y ustés mandarán lo que gusten, que yo me voy al corral.

SIM. Mal?... no, no estaremos mal.

CEB. (Despues de hacer un gesto vá á Rosaura y le dice:
Ese caballero es sordo?

ROSAUR. Un poquito nada más del oido derecho, pero hablándole por el izquierdo... (Sigue leyendo.)

CEB. Ah! ya dicia yo; cuando no oye es porque es sordo. (Se acerca á Simplicio y le habla por la izquierda.) Con que me voy... hasta luego.

SIM. Fuego?... no hace frio!

CEB. Púes yo creo que no oye por ningun lao. (Váse.)

SIM. (Se levanta y va al lado de Rosaura; ésta, cuando habla á Simplicio, lo hace trasmitiéndole la voz por la trompetilla, que él se colocará en el oido.)
Pero Rosaura, querrás decirme por qué motivo hemos emprendido este viaje?

ROSAUR. Por qué? Lée... (Dándole una carta.)

SIM. (Leyendo.) Rosaura, tiempo es ya de que te desengañe. Yo no puedo amarte. Si hasta ahora le he fingido, es porque la necesidad me ha obligado á ello. Hoy mi suerte ha cambiado al tener la desgracia de perder á mi padre, pues éste me ha dejado la mitad de su herencia, que es considerable. No trates de indagar mi paradero, pues será inútil. Yo corro á reunirme con una hermana que no conozco, y en seguida paso con ella á Francia, donde están todos mis bienes. Perdóname, y cambia al que creiste tu amante, por tu amigo verdadero.—*Cárlos Zapino.* «Bien te decia yo que esos amores pararian mal. Que él era un muchacho, y...

ROSAUR. Y yo soy alguna vieja? Por que le llevo seis

años!... (Estos últimos versos no se los dice al oido.)

SIM. No, no eres tan vieja... pero vamos á ver, ¿qué es lo que pretendes hacer? ¿Por qué esto no me lo dijiste en Valladolid?

ROSAUR. Por que no me hubieras acompañado.

SIM. Como que es una locura. Qué sabes tú donde habrá ido á parar?

ROSAUR. He sabido por el ama de su casa, que se ha marchado á Toro á buscar á esa hermana de que me habla en su carta, y allí le pillaré; y se ha de casar conmigo, porque yo conservo sus cartas en que me lo ofrece. Si no quiere á buenas, la justicia le obligará por la fuerza, porque ha comprometido mi honor, mi honor, que estaba puro y sin mancha! (Desde que dice á *Toro* va exaltándose y deja de hablarle al oido. El se quita la trompa y pone la mano en su lugar, y bajando la cabeza.)

SIM. Que está Toro en la Mancha? Estás en un error.

ROSAUR. Eh! véte al diablo, sordo del infierno!

ESCENA V.

DICHOS, *el tio* PENCHO.

Este sale con un gaban ridículo; en el pecho la cruz de María Luisa con una cinta muy larga. En la cabeza una gorra de cuartel.

PEN. Mú güenas tardes. Siento haber hecho esperar á usías, pero mi hija estaba ocupá. Ahora bajará y servirá á ustés en cuanto pueda.

ROSAUR. (Aparte, y riéndose al ver á Pencho.) Ah! ah! Qué facha! Dígame usted, ¿es usted el posadero?

PEN. Sí señora, el posadero, el alcalde y el comendante de armas del pueblo, para servir á Dios y á usía, señora.

ROSAUR. Soy... señorita...

PEN. Ah! señorita... perdone usté.

ROSAUR. Está usté perdonado.

PEN. (Aparte.) Señorita... y debe acordarse del ataque de *Trafancar*.

ROSAUR. Dígame usted, para ir de Valladolid á Toro ¿hay que pasar precisamente por este pueblo?

PEN. Precisamente, como que es el camino más reuto.

ROSAUR. Y de ayer á hoy no ha pasado por aquí un jóven alto, simpático, de buen color, y que tendrá poco más ó ménos mi edad?

PEN. Yo le diré á usté: un jóven alto, de buen color, simpático y de su edad de usted... no señora.

ROSAUR. Eso es que no ha salido aún de Valladolid.

PEN. Usted viene de Valladolid?

ROSAUR. Sí, señor. Vaya, segun nos ha dicho el mozo, ese es el cuarto, eh? Habrá agua limpia?

PEN. Sí señora, todo está limpio, no tengan ustedes cuidao ni escrúpulo, que posá como esta no la hay en toa la carrera.

ROSAUR. Bien, bien. Ah! si por acaso llegára esta noche ó mañana un jóven de las señas que le he indicado, avise usted al punto al juez, si lo hay en el pueblo.

PEN. Pues qué, ¿es algun ladron?

ROSAUR. Ay! Ladron de corazones!

PEN. Cómo?

ROSAUR. Es un traidor! Un infame!

SIM. (Se levanta, y al ver á Pencho, suelta una carcajada) Ah! ah! ah! Parece un inválido!

PEN. No señor, no soy inválido. Yo he servío gratuitamente, y llegué á cabo segundo de ejército!

SIM. Sirvió usted á Felipe segundo?

PEN. Pues cree usté que soy tan viejo?

ROSAUR. Vaya, (Poniéndose en medio.) no haga usté caso de mi hermano, porque el pobre padece de la mente.

PEN. Paece... entónces es otra cosa.

ROSAUR. Conque hasta luego. Que nos arreglen la cena, y no se olvide usted de mi encargo, si viene ese jóven.

PEN. Descuide usté, que yo tengo fuero melitar y cevil, y lo prenderé, á disposicion de mi autoridá, como juez de paz y alcalde que soy.

ROSAUR. Bien, bien, anda. (A su hermano.)

PEN. Si se ofrece algo, llamen ostés.

ESCENA VI.

PENCHO, *y á poco el* CEBADERO *con dos pliegos.*

Aquí hay misterio! Un jóven, que ya será viejo, si tié la edá de esa señorita... que ice que es el ladron de corazones... Entónces, los habrá robao de alguna iglesia, desos que ponen como relinquia?... No hay dua, ladron de Sagrao... Pus como caiga en mis manos, ya está fresco.

CEB. (Saliendo.) Señor don... El estanquero ha traío estos dos papeles.

PEN. A ver... (Los toma.) Son dos oficios. (Lée.)

CEB. Miste lo que son las cosas, esos papeles tienen oficio, y yo que soy una presona, no tengo nenguno.

PEN. (Despues de leer el primer oficio.) Jesús! Qué suerte para el pueblo, y qué gloria para mí!

CEB. Qué es eso?

PEN. Qué?... Anda y dile al señor cura que eche á vuelo las campanas, que adorne la iglesia, y que...

CEB. Pero, qué pasa?

PEN. Que el señor Gobernaor mavisa que tie que pasar por aquí el préncipe de Go..... li..... machá, que vá de oculto, y quié que se le festeje sin él saberlo, y se le hagan los honores.

CEB. Un préncipe! Viva el préncipe!

PEN. Calla, bruto! Que vá de *incónito* y no quié

que se sepa. Mira, sube arriba y baja los trajes que se hicieron pa aquella comedia. Tú te pones uno, y los otros se los dás á los arrieros pá recibirlo con toa pompa.

CEB. Qué bien! Yo me pondré aquel tan majo.

PEN. Sí, anda.

CEB. Voy, voy; qué gusto, y habrá propina!

ESCENA VII.

PENCHO, *luego* MARICA.

PEN. Qué interesás son estas gentes!... Pero voy á leer este otro pliego. (Lée.)

MAR. (Sale con dos belones.) Buenas y santas noches.

PEN. Alabao sea Dios.

MAR. Qué le habrá contestao mi padre á Barbilla? De todos modos, estoy decidida; yo no puedo ser feliz, si no me caso con él. ¿Qué está leyendo?

PEN. Pues señor, esta es más negra. Tengo que salir en persecucion de un creminal de política. Segun parece, un conspiraor... Digo, si tendrá confianza en mí el gobierno! De esta hecha me calzo la cruz de Cárlos III.

MAR. En qué cuarto están esos señores?

PEN. Ahí, en el número cinco. Entrales la luz, y dí que te entreguen las cédulas de vecindá para apuntarlas en el libro. Corre, que yo voy á salir y vuelvo en seguida. Dile á Paco que tenga prevenio too lo que le he mandao... y tú pónte el mejor vestío... porque... Vamos, no puedo entretenerme... (Declama.)

Cuando la pátria llama,
Vil es el que no acude.
Viveza! Viveza! (Váse.)

ESCENA VIII.

MARICA, *y á poco* BARBILLA.

MAR. Mi padre se ha vuelto loco, no hay remedio.

BAR. Marica, estás sola?

MAR. Ay! Barbilla mio, cómo vienes á estas horas?

BAR. Pues qué? Tú padre no te ha dicho nada? Ya le he confesadò nuestro amor, y dice que si tú estás conforme, que nos dará su consentimiento y que nos casaremos.

MAR. De verás? Si es muy bueno, no te lo decia yo? por eso sin duda me ha dicho que me ponga el mejor vestido y... calla! puede que quiera que nos tomemos el dicho esta misma noche.

BAR. Ay! si eso fuera así, Marica mia!... (La besa la mano.)

ESCENA IX.

DICHOS, *el* CEBADEO.

Vestido con varias prendas de distintas épocas; y ridiculamente puestas.

CEB. Ola! ola, esas tenemos?

MAR. Jesús! (Huye cogiendo el belon; entra en el número cinco.)

BAR. Ah! ah! que facha. (Riéndose.)

CEB. Que facha, ni que fecha... El tio Pencho ma mandao vestirme asina pá recibir al príncipe, *Go... li... machá,* que viene á vernos.

BAR. Un príncipe? Tú estás loco.

CEB. No señor, y ya está prevenío el sacristan Juan Naranjo (alias *Narizotas*) para repicar en cuanto de que llegue; y el tio Pencho quié que se le reciba como es debido, y por eso ma vestío asina, pues creo vamos á hacer una comedia pá que se divierta el señor.

BAR. Pero es verdá?

CEB. Tan verdá como mi cuerpo y el tuyo sá de comer á la tierra. Vaya, tú márchate que yo voy á acabal de vestil á los arrieros.

ESCENA X.

DICHOS *y* MARICA.

Con dos cédulas de vencidad y hablando á los de dentro.

MAR. Descuide usté que pronto estará la cena. Todavía estás aquí Barbilla? y tú... qué mogiganga es esa?

CEB. Aquí no hay mogiganga nenguna.

BAR. Sabes, Marica, lo que dice este? que debe llegar de un momento á otro, un príncipe á tu casa.

MAR. Ah! ah! un príncipe! Eso será de alguna comedia.

CEB. Aquí no hay comedias ni trigedias. El príncipe Go... li... machaca!

MAR. Eh! basta ya de broma. Trae el libro para apuntar los nombres de estos viajeros.

CEB. Broma? Güeno, ya le veremos. (Va al mostrador y trae libro y tintero.)

BAR. Trae, yo lo apuntaré. (*Barbilla* se dispone á escribir.) Lée. (A *Marica*. El *Cebadero* alumbra)

MAR. Doña Rosaura... No, primero la de él. (Leyendo.) D. Simplicio, Príncipe de... Go...

CEB. Calle! ese es el príncipe que viene de oculto. No lo decia yo? Ya está en casa. Señor amo... señor amo... voy á avisar á los arrieros. Que viva! Que viva! (Váse saltando.)

MAR. Pero qué es esto?

BAR. Sí. Marica... se esperaba un príncipe que, segun parece, viaja de oculto, y mira, este es... (Lée) Don Simplicio, Príncipe de... no ves? no hay duda. Por eso tu padre ha ido á avisar para que repiquen: yo voy á buscar á todos los mozos del pueblo para venir á felicitarle. Adios; tú ponte el mejor vestido. Viva el príncipe! Viva! (Váse corriendo por el fondo.)

ESCENA XI.

MARICA *despues* CÁRLOS *y en seguida* ROSAURA.

MAR. Pero será cierto? Un príncipe en casa? Y yo que lo he tratado como si fuera un hombre! Voy á arreglarme un poco, y me reuniré á los demás para festejarle. Qué gusto! Un príncipe en casa! Viva! Viva! (Váse. Se oyen algunas voces de "Viva el príncipe.")

CÁRLOS (De viaje.) Pues señor, yo creo que me he metido en una jaula de locos. Entro en la cuadra con mi caballo, y me encuentro con algunos mozos, vistiéndose de máscara. Pregunto por el amo, y me dicen que ha ido á recibir á un príncipe ó rey... ó qué sé yo. En fin, allí até el potro, y veremos si viene álguien por aquí, que esté en su juicio. (Se sienta.) Segun he podido averíguar en Toro, aquí debo encontrar á mi hermana, que parece fué recogida por un compañero de armas de mi padre. Pobrecilla, qué deseos tengo de abrazarla!... Pero estoy rendido, y no parece nadie. (Siguen las voces.) Qué gritería! Qué significará esto?

ROSAUR. (Saliendo.) Qué voces... no es posible descansar en esta mansion!... Un viajero.

CÁRLOS. Una señora... Qué veo?... Rosaura!

ROSAUR. Cárlos! Al fin te encuentro, inhumano!

CARLOS. (Aparte.) Pues señor, me cayó la lotería.

ROSAUR. Traidor! Perjuro! Villano! No te escaparás de mi venganza. Oye, ya está enterado el alcalde de este pueblo de tú cruel villanía, y él me hará justicia, obligándote á devolverme el honor que tú has mancillado.

CÁRLOS. Yo no he mancillado nada! Pero, qué ruido es ese?

ESCENA XII.

En este momento entra el *Cebadero*; los arrieros vestidos de guerreros con teas encendidas. *Barbilla* con algunos del pueblo con guitarras y panderas. Algunos chiquillos. *Marica* y las mozas con ramos. El *Cebadero* se queda al foro arreglando á los arrieros. A poco sale *Simplicio* con bata y con gorro de dormir. Mucha animacion hasta el final.

CEB. Viva el préncipe!

TODOS Viva!

CEB. Quién es el préncipe?

BAR. Vosotros haced lo que yo haga. (Al pueblo. Y tu apunta. (A uno que llevará un papel. Este le apunta, leyendo lo que figura lleva escrito.) Señor... á vuestros reales piés... Eh? están vuestros humildes servidores que... (Apunta, hombre.) (Al que apunta.)

CÁRLOS. Yo príncipe?

ROSAUR. Hé ahí el misterio de tú vida, y por qué me abandonaste!

CÁRLOS. Qué misterio, ni ocho cuartos!

BAR. Apunta! (El mismo juego.) Señor, el...

CÁRLOS. Pero, señores, si no soy príncipe, ni lo he sido en mi vida.

CEB. (Bajando á la escena.) Tiene razon el señorito. El préncipe está en ese cuarto... ahí sale... Viva!...

TODOS Viva! (A este tiempo sale Simplicio. Todos le rodean hasta que lo indiquen los versos que lo llevan en volandas.)

SIM. Pero, y la cena?

CEB. Este es el préncipe. Señor, que viva usía muchos años y que V. A. se conserve bien en compañía de su madre, y...

BAR. Calla, asno. Déjame á mí.

ROSAUR. Pero está lóca esta gente?

CARLOS. Creo que sí.

MAR. Señor, admita V. M. este corto obsequio, é interceda con mi padre para que me case pronto con este, que es el barbero del pueblo.

SIM. Empieza hoy el Carnaval?

BAR. Vamos á llevarle en andas por todo el pueblo.

TODOS. Sí, vamos. (Le levantan entre todos en medio de aclamaciones, *Rosaura* y *Cárlos* tratan de convencerlos; pero ellos insisten y se dirigen al foro dispuestos á salir. *Simplicio* pide socorro.)

BAR. Formad dos alas y él en medio!

ROSAUR. Ay! que van á estrellarlo!

CARLOS. Hé! Señores, atiendan ustedes...

SIM. No hay quién me socorra?

TODOS. Viva! Viva el príncipe!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS *y el tio* FRANCHO *dos guardas de campo y un sereno.*

PEN. Señores! alto á la ley, y á la fuerza melitar!

CEB. Nuesamo, aquí está el préncipe y le vamos á llevar por too el pueblo.

ROSAUR. Ay! señor posadero, por Dios, libre usted á mi hermano de esos salvajes!

CEB. Salvajes, dempues que le festejamos. Qué desagradecíos son los grandes!

SIM. Ah! señor general, socórrame usted.

PEN. No profane usté mi título. Fuí cabo segundo del ejército. Pero vamos á ver, no habeis conocío en el caraiter de la cara, que ese caballero, no es príncipe? Ese ilustrísimo señor he tenío aviso de que ha pasao de largo sin pararse en el pueblo.

BAR. Sin embargo... en la cédula dice que es Príncipe de...

CARLOS. Ay! ya caigo. Señores, este caballero se llama D. Simplicio, Príncipe de Góngora, y ustedes han tomado sus apellidos por títulos.

PEN. Pues eso es.

CEB. Ah! claro está! Ya decia yo que no podia ser.

BAR. Pues tú bien le victoreabas.

CER. Era por seguir la broma.

PEN. En fin, se acabó. Señora usté perdone, y usté dispense la molestia que le han dado. (A Simplicio.)

SIM. Baldado? Casi, casi, no me puedo menear.

ROSAUR. No se hable más de este asunto. Ahora, lo que le suplico es que prenda á ese seductor, para que se le obligue á que me cumpla su juramento.

PEN. Este es el ladron de...

ROSAUR. Sí señor, de corazones.

CARLOS. Cómo, yo...

PEN. ¡Chito! ¡Voy á interrogarle! ¿Quién es usté?

CARLOS. Me llamo Cárlos Zapino, y he venido á este pueblo...

PEN. Silencio! Su profesion de usté... es usté vago?

CARLOS. Señor... soy hacendado. Como decía, he venido á recoger á una hermana á quien no conozco, para entregarla la parte de herencia que nos ha dejado nuestro desgraciado padre, que se llamaba Francisco, y era de este mismo pueblo.

PEN. Cómo, tú?... usté es hijo del tio Francho el Bulero? Dáme un abrazo! Tú padre fué compañero mio, y esa que vés ahí, es tu hermana.

CARLOS. Cómo, mi hermana?

MAR. Dios mio!

PEN. Sí, abrazáos.

BAR. Pero, cómo es esto?

PEN. Todo lo sabreis de sobremesa, pues vamos á cenar todos juntos. Hoy estoy de suerte, y quiero obsequiaros.

CEB. De suerte? La tocao á usté la lotería?

PEN. No, pero he prendío al cabecilla que me encargaba el gobierno, y ya se lo he mandao con los guardias, y además he encontrao al hijo de mi querido amigo.

ROSAUR. Todo eso será muy bueno; pero yo quiero

que se me haga justicia, y que se obligue á ese seductor á que se case conmigo.

PEN. Señora, (Movimiento de Rosaura.) señorita, ó ya no ma cordaba. Si aquí habío seducion, creo que el seducío será él.

ROSAUR. Bien: yo recurriré á los tribunales, y si aquí no se me hace justicia... Ay! hermano, qué desgraciada he nacido! (Se vá.)

SIM. Que no has dormido? Lo mismo me pasa á mí. Buenas noches.

BAR. Pero, señor, y de aquello?

PEN. Ah! Mira, chico. (A Cárlos.) Estos dos se aman, y si tú quieres?...

CÁRLOS. Yo no deseo más que la felicidad de mi hermana.

BAR. Ah! Querido hermano! Marica!

PEN. Hé aquí un gran final para una comedia: y ahora que me acuerdo, os diré los versos de una pieza que se entitula... no *ma cuerdo*... pero sí.

La pieza está terminada,
si yo no soy temerario
en pedir una palmada,
nos vendrá como pedrada
en ojo de boticario.

FIN DE LA COMEDIA.

Mi mujer y mi criado.
No me acuerdo.
Percances de un Adan.
Por amor al presupuesto.
Por huir de mi mujer.
Por jugar á los casados.
Por una modista.
Por un descuido.
Quien bien ama.
Robo doméstico.
Roncar despierto.
Soy mi tio.
Se cede una habitacion.
Ultimo adios.
Una crísis conyugal.
Una mujer de azúcar.
Una tormenta.
Un alcalde de aldea.
Un baile por los difuntos.
Un bromazo.
Un cambio en el personal.
Un corazon de oro.
Un cosechero riojano.
Un elijan.
Un gaban y una cartera.
Un hombre formal.
Un thée dansant.
Venganza y abnegacion.
Vestir imágenes.
Vivir al vapor.

ZARZUELAS.

El hilo y el ovillo.
El pajecillo.
El puñal y la careta.
La esclava.
El Sr. de Rascati.
La pena negra.
La reina de las náyades.
La sota de copas.
Los emigrantes.
No era el rey.
Sara.
Une petite soirée.

REPRESENTANTES DE ESTA GALERÍA EN PROVINCIAS.

Albacete	Cid.
Alcalá de Henares	Bermejo.
Alcázar de S. Juan	Paniagua.
Alicante	Gossart.
Alcira	Muñoz.
Almagro	Perez.
Almería	Alvarez.
Almunia	Velilla.
Aranjuez	Gomez.
Alcoy	Payá é hijos.
Andújar	Serrano.
Aranda	Melendez.
Avila	Lopez.
Avilés	Pruneda.
Aguilas	Cabrera.
Almendralejo	Nieto.
Antequera	Palma.
Algeciras	Muro.
Almaden	Ruiz.
Algar	Perez.
Alcalá la Real	Sanchez Molina.
Aguilar de la Frontera	Lucena.
Alcántara, Arroyo del Puerco	Pozo y Mateos.
Bailen	Roa.
Baena	Marmol.
Burgo de Osma	Montero.
Badajoz	Alvarez.
Barbastro	Puyol.
Barcelona	Vda. Bartumeus.
Béjar	Rua.
Bilbao	Delmas.
Búrgos	Rodriguez.
Berja	Navarrete.
Baeza	Cozar.
Baza	Muñoz.
Belmez	Ladehesa.
Brozas	Pozo y Mateos.
Chinchon	Algobia.
Cuevas de Vera	Perez.
Cáceres	Pozo y Mateos.
Ciudad-Real	Acosta.
Cuenca	Mariana.
Calatayud	Molina.
Cabra	Mora.
Castellon	Gomez.
Córdoba	García Lovera.
Cádiz	Barquin.
Coruña	Berea.
Cartagena	Vera Rex.
Castrourdiales	Piñuela.
Chiclana	Toyos.
Ciudad-Rodrigo	Calleja.
Criptana	Lopez Longoria.
Carmona	Eguiluz.
Ceuta	Cortes.
Constantina	Manchon.
Dénia	Botella.
Ecija	Reyes Sotomayor
Escorial	Castro.
Estepa	Rodas.
Ferrol	Taxonera.
Figueras	Alegret.
Granada	Sabatel.
Gerona	Dorca.